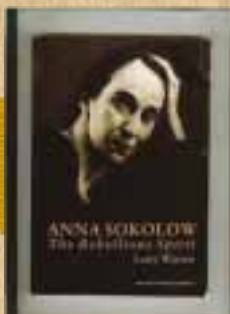


Inmigración y Diversidad Cultural

Los mexicanos que nos dio EL MUNDO



Sokolow, Anna

Bailarines y coreógrafos

Fecha de nacimiento: 9 de febrero de 1910	Lugar de nacimiento: Hartford, Connecticut, EE. UU.
Fecha de fallecimiento: 29 de mayo de 2000	Lugar de fallecimiento: Nueva York
Nacionalidad (originaria): Estadounidense	Fecha de naturalización:
Lugar de residencia: México	Período de residencia: 1939

PROFESIÓN:

Bailarina y coreógrafa

TRAYECTORIA:

La coreógrafa estadounidense nació en Hartford, Connecticut, en 1910. Era de extracción humilde. Vivió en un barrio de inmigrantes judíos, en Nueva York. Casi nunca tuvo contacto con su padre, porque frecuentemente estaba hospitalizado, así que la fuerza que le caracterizó la heredó de su madre, una obrera sindicalista y socialista a quien acompañaba a las marchas durante las huelgas, pero que se daba tiempo para llevarla al teatro y a los conciertos. Fue precisamente su progenitora quien la acercó sin querer a la danza, cuando la envió a un centro social comunitario, donde se practicaba este oficio. La directora del lugar descubrió el talento de la pequeña de diez años de edad, por lo que aconsejó que estudiara profesionalmente, así que fue enviada al Neighborhood Play House, donde la propia Sokolow comentó: “ahí comenzó todo para mí”.

Dicho teatro fue visitado por Martha Graham y Louis Horst para impartir clases. Ambos influyeron en la bailarina en cuanto a la técnica y a la forma de escuchar música. Este contacto le sirvió para reafirmar su interés por ser coreógrafa.

Anna Sokolow había trabajado durante mucho tiempo con Martha Graham, una de las fundadoras de la danza moderna estadounidense. Esta corriente, abierta por François Delsarte, quien había establecido el corolario clave “la intensidad del sentimiento guía la intensidad del movimiento”, había tenido una larga difusión en Estados Unidos a través de Isadora Duncan, quien había estado en constante búsqueda de una danza fuerte y libre, expresión auténtica de la vida interior del hombre, de un regreso a los orígenes del ser y el movimiento. Semejante impulso había sido formalizado y desarrollado en la Denishawn School, en la que la formación sobrepasa la simple preparación corporal y se ocupaba del conjunto de la personalidad. Martha Graham había estudiado siete años precisamente en esa escuela, pero se alejaba de los temas orientales, demasiado presentes en la Denishawn según ella, con el fin de privilegiar al hombre contemporáneo doblemente confrontado con la sociedad actual: con sus injusticias y opresiones, y con las grandes dudas permanentes de la humanidad. Su danza implicará al cuerpo entero a partir de la marea vital contracción-expansión.

Marcada profundamente por las concepciones de su maestra, Anna Sokolow había buscado, sin embargo, una tendencia menos “psicologista”, capaz de establecer un contacto más directo con la comunidad. Es esta orientación la que ella va a desarrollar en México. A su llegada a México en 1939, para dar algunas funciones por invitación de Carlos Mérida, director de una Escuela Nacional de Danza que, desde la llegada de Lázaro Cárdenas, no había dado indicios de movimiento, Sokolow decidió quedarse ahí un tiempo para enseñar su técnica y elaborar sus

creaciones personales, vivificadas por la efervescencia que había invadido México. El Grupo Mexicano de Danzas Clásicas y Modernas que fundó inmediatamente con las alumnas de la Escuela Nacional de Danza, dio la sorpresa al público y a la crítica por su fuerza expresiva, inédita en México, en su primera presentación en un teatro de zarzuela en México. Su éxito le permitió acceder meses más tarde al Teatro de Bellas Artes, y suscitará la creación de una asociación, La Paloma Azul, que patrocinará una nueva serie de funciones en el otoño de 1940. Esta asociación produjo particularmente la coreografía *El renacuajo paseador*, inspirada en un cuento infantil mexicano y con partitura musical del compositor nacionalista Silvestre Revueltas. Esta obra recibió los elogios de la crítica unánime y, para algunos de los bailarines como Rosa Reyna, representó el descubrimiento de que “por fin poníamos algo de mexicano en la danza”.

Pero por causa de la disolución del patronato La Paloma Azul, Anna Sokolow volvería rápidamente a Estados Unidos. Sin embargo, viajará a México con mucha frecuencia, particularmente hasta 1945, vivificando la corriente que había impulsado.

OBRA:

- Sweet lírica
- Rooms
- Poema
- Danza y Poder
- Mujeres de danza combativa
- Opus 60
- Sueños
- Street Scene
- Camino Real
- Candide
- Hair

APORTACIONES RELEVANTES:

Formó a los coreógrafos más importantes del país con un principio: la búsqueda de la profundidad del ser humano. La creadora de danzas que revolucionaron a nivel internacional la concepción de la danza como *Sweet lírica* (pieza considerada como obra maestra en el mundo), *Rooms* y *Poema*, entre otras, formó el primer grupo de danza moderna en México, integrado por Rosa Reyna, Ana Mérida, Raquel Gutiérrez y Martha Bracho, autodenominadas las sokolowas.

Alumna de Martha Graham, Sokolow es considerada como la representante más brillante de la segunda generación de la danza mundial. La bailarina que se presentó en el Palacio de Bellas Artes, se identificó con los murales de Rivera y Siqueiros, porque decía ver su danza en esas pinturas de lucha, manifiesta la autora de los libros *Danza y poder* y *Mujeres de danza combativa*. Los conocedores, aseguran que sus propuestas tenían una gran carga dramática, pero eso no significaba que relataran historias. Sokolow manejaba muchas visiones: desde lo satírico e irónico, hasta el lado positivo de la vida. No era una artista que se interesara en la escenografía o la utilería, prefería un trabajo más sencillo. En lo que respecta a la selección musical, buscaba la obra tanto de compositores clásicos como modernos.

Entre los reconocimientos que obtuvo Anna Sokolow, se encuentran la Beca Fulbright para Japón, el Dance Magazine Award, el National Endowment for the Art's Choreographic Fellowship, el Lifetime Achievement Award de la American/Israeli Cultural Foundation, y el Águila Azteca, máximo reconocimiento en México a un extranjero. Anna Sokolow fue una creadora emprendedora. No había límites para ella: logró que colaboraran con ellas artistas de la talla de Rodolfo Halffter, Antonio Ruiz, Gabriel Fernández Ledesma, Blas Galindo y Carlos Chávez, por mencionar algunos.

La coreógrafa trabajó con las principales compañías de danza de nuestro país (creó obras para la Compañía de Danza Moderna del Instituto Nacional de Bellas Artes, donde surgieron dos de sus mejores obras: *Opus 60* y *Sueños*); incursionó en el teatro de Broadway con las coreografías *Street Scene*, *Camino Real*, *Candide* y la versión original de *Hair*; enseñó en universidades, compañías de danza y estudios de actuación a lo largo de Estados Unidos y del extranjero. Fue también miembro de la Juilliard School, en las divisiones de drama y danza.

OBRAS Y SITIOS WEB CONSULTADOS:

- Fallece la “madre de la danza mexicana”
- Ana Sokolow. Gigante de la danza moderna